



De Aldama Ordóñez, Celia. *Voces del Plata. Hacia una constelación transatlántica*. Iberoamericana/Vervuert: Madrid/Frankfurt, 2019.

El título *Voces del Plata. Hacia una constelación literaria* es el resultado de una investigación de largo aliento sobre el impacto que tuvo la inmigración italiana en el campo intelectual bonaerense durante el primer tercio del siglo xx. De los múltiples rastros culturales que dejaron las oleadas de inmigrantes europeos afincados en la Babel del Plata, la autora se ocupa de un episodio de especial trascendencia para la tradición literaria argentina que no había sido estudiado en detalle hasta el momento, esto es, el debut del inmigrante italiano como autor de las letras argentinas. La irrupción grupal de una serie de voces inéditas de origen inmigratorio en el Buenos Aires de 1920 constituye, según la investigadora, un gesto sin precedentes que merecía ser indagado de manera minuciosa.

Para la comprensión de ese momento fundacional en el que el *tano* se apropiaba de una voz para ingresar como agente en el campo cultural de la patria de acogida, el corpus textual rescatado por Celia de Aldama resulta imprescindible. El estudio se centra en un selecto elenco de cinco autorías ítalo-criollas olvidadas a ambos lados del Atlántico compuesto por Fernando Gualtieri, Juan Palazzo, Gustavo Riccio, Roberto Mariani y José Portogalo. A partir de estos cinco nombres de poetas y narradores de origen italiano que escriben desde el arrabal porteño, la autora abre una serie de interrogantes acerca del alcance literario de sus textos, de su integración dentro del mapa histórico y cultural de la época y de la relación entre la escritura y el arraigo de los recién llegados a la República Argentina.

Otra aportación destacable del volumen que reseñamos es su propuesta de construcción de una constelación literaria, entendida como una zona de encuentros y concomitancias, que sirve para engarzar los textos de estas cinco escrituras y para ofrecer un recorrido de lecturas alternativo al propuesto por el canon oficial. A través de tal herramienta, se logran iluminar los recovecos del suburbio gringo donde dialogaron con gran vitalidad los jóvenes miembros de la comunidad migrante a principios del siglo pasado. A nuestros ojos, el valor del análisis reside, no solo en su aproximación individual a cada uno de los casos de estudio, sino también en su perspicacia a la hora de tender puentes entre ellos. A la hora de justificar el alineamiento de las cinco autorías, la investigadora rastrea sus orígenes italianos y la categoría social a la que pertenecen, señala su autodidactismo y la adopción del español como expresión literaria, y destaca la orientación anarquista y socialista de sus textos así como su proximidad al Grupo de Boedo. Se trata, en suma, de un audaz ensayo que logra sortear el desafío que suponía enfrentarse a un escurridizo objeto de estudio a través de la creación de una constelación literaria

que, lejos de configurarse como un grupo cerrado o exhaustivo, se presenta como una agrupación de autorías dúctil y provisoria.

Voces del Plata se compone de cinco capítulos de carácter monográfico que son precedidos por un panorámico estudio introductorio. El propósito de esas páginas es, en palabras de la autora, “rescatar de la sombra cinco nombres que representan una componente ineludible para completar el mapa de un campo literario en expansión, vetado de zonas intermedias, de recovecos frondosos y de autorías descarriadas” (52). El primero de los capítulos reconstruye el itinerario vital y poético de Fernando Gualtieri, que zarpa hacia Buenos Aires con doce años desde la costa meridional de Italia. A pesar de la escasez de noticias sobre este poeta y letrista calabrés, el volumen da cuenta de su popularidad en el arrabal porteño como militante y agitador anarquista a través del rescate de algunas de sus piezas, casi todas fuertemente ideologizadas y encaminadas a promover la revolución social de las clases trabajadoras en contra de la tiranía y la opresión.

Personajes humildes y calles de arrabal pueblan también la obra del siguiente de los ítalo-criollos del elenco. La corta vida de Juan Palazzo, hijo de inmigrantes italianos, transcurre dentro de las fronteras del suburbio porteño, en concreto en un conventillo situado en la calle Esmeralda. Sobre la muerte prematura del escritor, el carácter prometedor de su obra, la prosa poética de su novela *La casa por dentro. Escenas de la trágica vida en el conventillo porteño* (1921) y el fecundo diálogo de su autor con los Artistas del Pueblo se trata en el segundo capítulo del volumen que reseñamos.

En tercer lugar, emerge la figura de Gustavo Riccio, cuya biografía resulta indisoluble de la de su mentor y amigo Álvaro Yunque. El capítulo que se le dedica se encarga de probar su pertenencia al Grupo de Boedo, dentro del cual recibiría el apelativo de Infante de Boedo por su juventud frente al resto de miembros. Entre los indicios que prueban su popularidad en la época, la autora menciona la inclusión de cuatro de sus poemas en la *Exposición de la actual poesía argentina* (1927), compilada por César Tiempo y Pedro Juan Vignale. En ella, convivieron poetas de la talla de Oliverio Girondo, Jorge Luis Borges o Raúl González Tuñón junto a autores “menores”; entre ellos, se encontraría al jovencísimo Gustavo Riccio, acogido por los poetas ya consagrados como uno más entre los “batallones” de la nueva sensibilidad.

El cuarto capítulo se ocupa de la figura de Roberto Mariani, hijo de inmigrantes italianos, aunque nacido en el barrio marinero de la Boca. Si bien sus *Cuentos de la oficina* fueron recibidos con entusiasmo por la crítica y protagonizó una sonora polémica con los martinfierristas –a quienes acusó de conservadores y reaccionarios– sus escritos pasaron desapercibidos para las generaciones venideras. El silencio que gravita sobre su obra se rompe con la aproximación de la investigadora a la novela *La cruz nuestra de cada día* (1955).

José Portogalo, quizás el autor más conocido de esta nómina, pone cierre a la misma en un quinto capítulo en que se van a reconstruir las peripecias de Portogalo, desde el momento de su desembarco en las costas argentinas en los años del Centenario hasta la publicación de su controvertido poemario *Tumulto* en 1935. La obra, publicada en una década de fuertes convulsiones y denunciada por “ultraje al pudor”, supondrá la pérdida de la carta de ciudadanía para su autor, obligado a abandonar el país bajo la amenaza de deportación a la Italia de Mussolini. A partir

de los poemas de Portogalo, el ensayo ahonda en el vínculo latente entre poesía y ciudad para observar cómo “los resortes de la ciudad criolla salan por los aires y el espacio liminal de la ciudad proletaria e inmigrante se ilumina en un documento vivo y patético de una época infame” (137).

Con un lúcido estudio comparativo de los casos en análisis, titulado *La parola contesa*, se cierra el ensayo de Celia de Aldama. En este, se vuelcan algunas importantes intuiciones acerca de la irrupción de las voces de origen italiano en el campo literario argentino, el proceso de argentinización y la toma de conciencia de la identidad criolla por parte de los autores gringos y la urgencia colectiva de los hijos de la inmigración por arraigarse en la ciudad de Buenos Aires a través de la escritura. El volumen encierra una propuesta original, inscrita en el marco de los estudios transatlánticos, donde se reconstruye con brío y detalle la incidencia de cinco autores ítalo-criollos en la tradición literaria argentina de principios de siglo. Rigor académico, voluntad de estilo y pulso narrativo definen los contenidos de este convincente ensayo, que llega de la mano de la prestigiosa editorial Iberoamericana–Vervuert para trazar un sugerente mapa de relaciones entre literatura y nación, arte y política, ciudad y escritura en la Buenos Aires de cien años atrás.

Carlota Cattermole
Universidad Complutense de Madrid
Carlota.cattermole@gmail.com